Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

No. 52 - NOVIEMBRE 1995

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial
Jorge Mantilla Jarrín
Edgar Jaramillo

Hoir Sestao

Consejo de Administración de CIESPAL

Nelson Dávila

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la Universidad Central del Ecuador.

> Roberto Passailague, Ministro de Educación. Byron Morejón,

Min. Relaciones Exteriores.

HECTURE 658100 JUPP.

Luis Castro, UNIP.

FAVSITE HUSCOS.

Maxio Chavez, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de Guayaquil.

Edgar Jaramillo S. FENAPE.

Asistente de Edición Martha Rodríguez

> Portada Gustavo Cáceres

Impreso
Editorial QUIPUS - CIESPAL

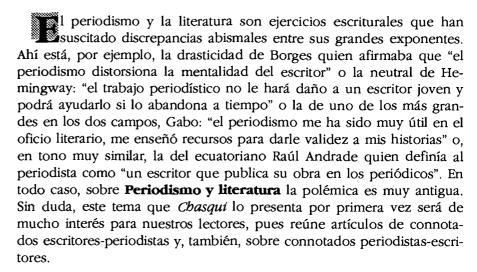
Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED.

> Fax (593-2) 502-487 Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES



Si bien, en 1895, Marconi y Popoff no transmitieron la voz humana (esto lo haría Reginald Aubrey Fessenden, en 1906), su experiencia de transmisión inalámbrica de mensajes en clave morse se convirtió en un hito importante de la historia humana. No obstante el desarrollo vertiginoso de otros medios de comunicación, especialmente de la TV., el siglo XX puede llamarse **El siglo de la radio** por el servicio y la trascendencia que este medio, el medio por excelencia, ha tenido en el desarrollo de la sociedad. En este módulo ofrecemos artículos que dan una visión panorámica de lo que ha sido y es "la mayor pantalla del mundo" como gustaba a Brecht llamar a la radio.

Terremoto de México (1985), erupción del Nevado del Ruiz (1985) y deslave-embalse de La Josefina, Ecuador (1990). Si bien estos desastres se produjeron hace algunos años, el análisis del papel que desempeñaron los medios tiene mucha actualidad por la función educativa (por tanto, preventiva) que deben tener, más aún debido a las frecuentes e intempestivas catástrofes que sufre nuestro continente. Los artículos correspondientes provienen del seminario sobre **Comunicación y Desastres Naturales** que realizó la UNESCO en junio de este año, en Quito. Además, esa función educativa y preventiva de los medios, adquiere una relevancia fundamental cuando de lo ambiental se trata pues las catástrofes que al respecto se presentan, de manera creciente, demandan un trabajo más responsable de los medios y mayor preparación de los periodistas.

¿Quiénes y qué se debería hacer si alguna inteligencia extraterrestre nos visita? Un análisis sobre el tema y propuestas a los medios entregamos en **Para el debate**. Incluimos un artículo sobre los logros de algunas ONG's para incorporar la comunicación en los planes de acción, luego de Beijing 95, y un agudo análisis sobre lenguaje y género.

Nuevamente, las páginas plurales de *Chasqui* están abiertas a los colegas de América Latina y el mundo que las quieran aprovechar para el debate y el intercambio de pareceres acerca del multifacético mundo de la comunicación.

PERIODISMO Y LITERATURA

on aguas de-un mismo caudal o trabajos excluyentes? La polémica es antigua: desde las crónicas de indias, maravillosa simbiosis de estos dos ejercicios escriturales, hasta algunos escritores contemporáneos que rechazan el trabajo periodístico.

- 4 De hoy a la eternidad Jorge Enrique Adoum
- 8 Aguas de un mismo caudal Carlos Morales
- 12 ¿Trabajos excluyentes? Pedro Jorge Vera
- 14 Las crónicas de indias: ¿periodismo o literatura? Olga Fernández
- 17 Una agencia de prensa Ilamada José Martí Julio García Luis
- 20 Rodolfo Walsh: el peso del cuerpo en la palabra Alejandro Luna
- 23 Nicolás Guillén: el olor a tinta Joaquín G. Santana
- 26 Carpentier: cronista de su tiempo Alejandro Querejeta
- 30 Osvaldo Soriano: "ante todo soy un escritor"

 Juan Carlos Calderón



EL SIGLO DE LA RADIO

esde la primera transmisión inalámbrica, 1895, hasta nuestros días, la radio ha sido el medio por excelencia. Ofrecemos una panorámica de lo que fue, es y debe ser "la mayor pantalla del mundo".

- 32 La radio: aquellos primeros años Luis Dávila Loor
- 36 El instrumento de la intimidad Santiago Rivadeneira A.
- **40** En defensa de la radionovelas *Lola García V.*
- 44 Ritualismo jurídico o derecho a las comunicaciones Arturo Bregaglio
- 47 Radio, jóvenes y el tercer milenio Sandro Macassi
- 51 ¿Qué hace comunitaria a una radio comunitaria?

 José Ignacio López Vigil
- 55 Una entrada popular al Internet Bruce Girard

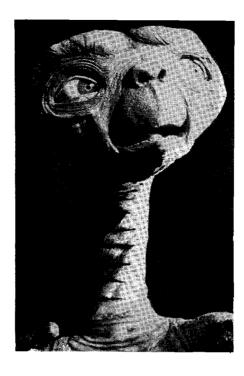


COMUNICACION Y DESASTRES

predecir con precisión los desastres naturales, la educación y la prevención son ineludibles. En este sentido, los medios deben cumplir un papel importante en los desastres cíclicos y en aquellos que se derivan de los conflictos ambientales.

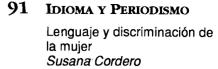
- Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia Javier Esteinou M.
- 62 Nevado del Ruiz: lecciones para la comunicación Patricia Anzola W.
- 66 En medio del aislamiento Susana Klinkicht
- 70 Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho Eduardo Galeano
- 75 Del conflicto rojo al conflicto verde Hernán Dinamarca
- 79 Periodismo ecológico: propuestas Fernando Checa M.



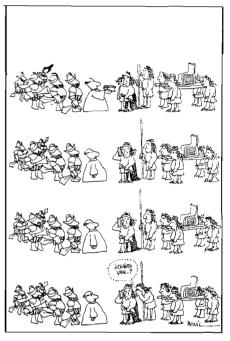


PARA EL DEBATE

- 83 Comunicación y extraterrestres Peter Schenkel
- 87 Beijing: comunicación, tema estratégico Sally Burch



- 95 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97 Avisos
- 98 RESEÑAS



Nuestra Portada

Taky Onkoy. Oleo sobre tela, 60 x 40, de Gustavo Caceres.

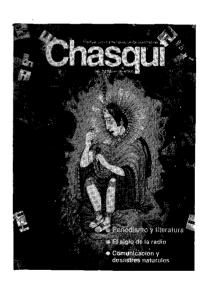
Serie "Iconos de los Andes"

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

Telf. (593-2) 532 326

DISEÑO PORTADA Y CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.





COMUNICACION Y EXTRATERRESTRES

Los investigadores de SETI (búsqueda de inteligencia extraterrestre) cuentan boy día con equipos muy sofisticados que facilitan la tarea de escuchar y descubrir una señal extraterrestre. Esto abre la posibilidad de que se reciba un mensaje proveniente de seres inteligentes en el espacio y que la eventual comunicación con otra civilización podría redundar en enormes beneficios para el ser humano, no solo en el campo científico, sino también político

urante los últimos años, la investigación de SE-TI, patrocinada por la NASA, fue repetidamente amenazada por la oposición del Congreso de Estados Unidos. Desafortunadamente, en otoño de 1993, el Congreso cance-

ló el proyecto SETI y la Comisión 51 (encargada de esa búsqueda) dejó de existir en 1994.

Por otra parte, el fin de la confrontación entre las dos superpotencias va descubriendo un mundo menos amenazado por conflictos globales, pero aparecen nuevos estallidos de violencia, enardecidos no tanto por rivalidades ideológicas, sino más bien por fanatismos religiosos y ultranacionalistas. De

diversa manera esta conmoción histórica legó a la humanidad un presente más complejo y desafiante y un futuro menos transparente y predecible. Entre las nuevas tendencias, que directa o indirectamente, inciden en la búsqueda de inteligencia extraterrestre, considero que las siguientes son las más importantes:

- El cambio, desde prioridades orientadas a la defensa hacia las áreas descuidadas como salud, educación,

PETER SCHENKEL, alemán. Doctor en Ciencias Políticas, consultor de organismos internacionales.

PARA EL DEBATE

desempleo, promoción de la competitividad económica y mejoramiento del medio ambiente. Este cambio condujo a un drástico reajuste de los escasos recursos gubernamentales.

- Las actividades de Investigación y Desarrollo (lyD) en el espacio, con fines militares, sufrieron y seguirán sufriendo, probablemente, considerables reducciones.
- Cancelación de algunos de los proyectos, denominados "super-ciencia" (como la construcción del acelerador de partículas), provectos muy ambiciosos y costosos, cuyo valor práctico era cuestionado. La tendencia de la NASA y de la Agencia Espacial Europea de favorecer esfuerzos más pequeños y menos costosos (Friedman 1993)
- Debido a algunas catástrofes (Challenger) y el incremento de las protestas en contra de nuevas líneas de investigación, poco comprendidas y denunciadas como sospechosas y peligrosas (la investigación genética), aumentó la suspicacia y el rechazo de tecnologías y actividades de lyD, potencialmente perjudiciales. Consecuentemente, la ciencia se encuentra, en esta nueva etapa, bajo un escrutinio mayor que el de antes.
- La conciencia en la opinión pública y los gobiernos sobre los agudos peligros que amenazan el hábitat ecológico

del hombre. La tendencia general en proyectos espaciales es apoyar aquellos que significan beneficios tangibles para nuestro planeta, como por ejemplo la observación de la tierra y de su alterado ecosistema. El interés de la industria en vuelos espaciales costosos ha decaído.

 Creciente interés, en los países desarrollados, por compartir know-how y costos por medio de la colaboración internacional en el espacio. La proyectada misión conjunta de Estados Unidos v Rusia a Marte y el establecimiento de una base tripulada permanente en la Luna podrían ahora convertirse en opciones viables.

-Debido al eclipse del conflicto Este-Oeste, las Naciones Unidas, por medio de sus entidades y mecanismos especializados, podrán ahora más fácilmente alcanzar los consensos necesarios para lograr avances en el campo del derecho internacional espacial.

El prestigio en la exploración espacial perdió su brillo de antaño. La exigencia de que la tecnología sea compatible con el medio ambiente, que las actividades de lyD en general, y las del espacio en especial, sean inversiones rentables -medibles según los resultados prácticos obtenidos- son algunos de los nuevos criterios con los cuales un sector público más crítico evalúa la investigación científica. Es una situación poco favorable para SETI que, después de décadas de esfuerzos impresionantes, no logró presentar todavía evidencias ciertas de aue existen seres inteligentes en otros mundos.

Esto, con el agravante de la tragedia del Challenger y de la desgracia del telescopio Hubble, es agua sobre los molinos de los escépticos y enemigos de SETI, quienes afirman ahora con más fuerza que se trata de un despilfarro y que los recursos para SETI deberían ser asignados a otros fines más productivos. No es de extrañar que tanto en los sectores gubernamentales como en el público en general, el interés en SETI ha disminuido. No tan solo existe el peligro de que se convierta en un pasatiempo de una exclusiva élite científica, sino que se podrían afectar muy seriamente los múltiples proyectos en marcha, justo en el momento crítico, cuando aumenta la evidencia de que sistemas planetarios existen y se están formando alrededor de otras estrellas.

El contacto con ETI

La información sobre los proyectos de búsqueda y la tecnología empleada ocuparon la primera fila. Las placas en las sondas Pioneer y Voyager, los proyectos META y SERENDIP, los sofisticados analizadores del espectro multicanales y los radiotelescopios monopolizaron la atención pública en alto grado. El ambicioso proyecto de búsqueda de la NASA suscitaba interés. Pero, como he señalado antes, la tecnología per se, no importa cuán brillante sea, ya no fascina tanto al público y no tiene el apoyo irrestricto de senadores.

Sería ventajoso, ahora, colocar el contacto con ETI en el centro de las actividades de promoción de SETI. Esto conllevaría a encender la imaginación del público, con la posibilidad de que se reciba un mensaje proveniente de seres inteligentes en el espacio.

En esta relación hay importantes interrogantes que abordar. ¿Cómo debería la humanidad reaccionar a una señal artificial extraterrestre? ¿Quién debería contestar en nombre de nuestro mundo? ¿Qué información deberíamos solicitar de los extraterrestres y cuál estaríamos dispuestos a dar? La discusión de estos temas generará, probablemente, mucho más interés y entusiasmo que toda la



"Extraterrestres espantosamente triviales y sentimentales"

magia tecnológica a bordo de los vehículos espaciales o del proyectado laboratorio espacial.

El posible contacto y la intercomunicación con una inteligencia más avanzada será de un beneficio inimaginable para la humanidad, mucho mayor de lo que nos explica la ciencia ficción. Un mensaje del espacio podría alcanzarnos antes de lo esperado. Y sería muy embarazoso y perjudicial, si las autoridades más altas del mundo y la opinión pública mundial no estuvieran preparados para la ocasión.

Por lo tanto, el contacto con ETI no puede ser tratado como si fuera un asunto muy caprichoso y volátil, indigno de una ciencia sólida. Se requiere que. ante todo, las ciencias sociales, que hasta ahora -no obstante pocas notables excepciones- se han mantenido misteriosamente apartadas del tema, tomen carta y se involucren en esta fascinante empresa.

Para convertir a la estrategia de contacto en un instrumento eficiente de SE-TI, se sugiere un doble camino. Por un lado deberíamos concentrarnos en establecer las pautas, bases y procedimientos legales. Por el otro, deberíamos esmerarnos en dar una orientación superior y los respectivos esfuerzos educativos y de promoción.

Bases legales internacionales

Hasta ahora, más de cincuenta proyectos de SETI se han llevado a cabo durante los últimos 35 años y es posible que obtengamos evidencia cierta de la existencia de ETI antes del fin de este siglo. Sin embargo, no existe legislación internacional alguna que regule los potenciales escenarios de contacto y de poscontacto con ETI. Existe el Acuerdo de un Protocolo de SETI (Taller 1993). Pero su propósito se limita a regular los reclamos de detención de ETI, a través de un sistema adecuado de confirmación por la comunidad científica para evitar errores o anuncios falsos.

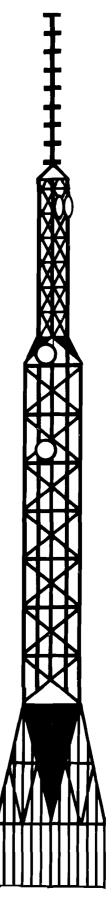
Si bien este Acuerdo es un instrumento útil, lo que se requiere es mucho más. No existen, por ejemplo, directrices de las Naciones Unidas que determinen cómo la humanidad debería reaccionar a la detección de una señal artificial del espacio, ni quién estaría encargado de analizar su contenido o cuáles deberían ser los pasos próximos, como si la señal se debiera contestar o no. No existen reglas preestablecidas para que, por ejemplo, se reúnan los jefes de Estado de los 7 (G7) o el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el caso que apareciera una nave extraterrestre. Y no hay pautas y reglas de procedimiento que determinen, cómo deberíamos proceder en el caso mencionado, remoto pero no imposible, de que una nave extraterrestre sea detectada o pidiera autorización para aterrizar.

He aquí una gran oportunidad para instituciones como el Instituto SETI, la Comisión 51 de la UIA y de la Sociedad Planetaria para aprovechar esta coyuntura y tomar las iniciativas pertinentes. El derecho internacional existente (por ejemplo, el Tratado sobre el espacio, de 1967) y la idea de que "los astronautas deberán considerarse como enviados de la humanidad al espacio exterior", podrían servir como precedentes útiles.

Los medios y ETI

El éxito del esquema de promocionar a SETI, al acentuar los beneficios de contacto, dependerá en alto grado de si logramos desvirtuar los criterios distorsionados que el público en general tiene todavía de ETI. Muchas causas, prejuicios metafísicos, misticismos escapistas. la obsesión con lo misterioso y exótico y también las opiniones negativas de algunos científicos, que se oponen a SETI y que estiman que una señal extraterrestre no debería ser respondida, contribuyen a esta visión distorsionada. La dificultad que tienen muchos científicos en presentar su caso en un lenguaje accesible, atractivo, competitivo es otra razón. Pero la causa principal por la que la opinión pública en los Estados Unidos, pero también en otros países, tiene una imagen confusa y hasta irreal de ETI es, sin duda, la frívola ciencia ficción y el periodismo sensacionalista. Los estereotipos más diseminados son:

- El extraterrestre nefasto y diabólico, que aún promueve guerras y quiere conquistar al mundo (La guerra de las galaxias\:
- El extraterrestre muy avanzado científica y tecnológicamente, pero pervertido en lo político y moral, que usa su magia tecnológica para fines malvados;
- El contacto con seres extraterrestres podría tener consecuencias muy nocivas para nuestro mundo;



n mensaje del espacio podría alcanzarnos antes de lo esperado. Y sería muy embarazoso y perjudicial, si las autoridades más altas del mundo y la opinión pública mundial no estuvieran preparadas para la ocasión.

- Los extraterrestres ya se encuentran aquí: mito de los OVNIS, elucubraciones de von Däniken, cuentos de seres humanos secuestrados por extraterrestres (John Mack);

Ocasionalmente, hay presentaciones de extraterrestres simpáticos e inofensivos, pero espantosamente triviales y sentimentales (ALF, E.T.) que transmiten una imagen irreal, engañosa.. El que este tipo de presentaciones vulgares e ilusas haya impactado profundamente en la mentalidad de la gente, no es fortuito.

Por décadas, la literatura popular y los medios masivos, especialmente la TV, han saturado a las audiencias con historias de brutalidad, violencia, perversión y querras, a través de estereotipos maniqueos interminables. El hombre de hoy está expuesto a una avalancha de inmundicia, con lo maligno, lo anormal y lo sórdido. Desafortunadamente, la ciencia ficción de baja calidad se ha apoderado de este género lucrativo y lo está explotando irresponsablemente, proyectándolo también al espacio, presentando a los extraterrestres con esta fea cara.

Llegó el tiempo de hacer algo contra este tipo de emponzoñamiento de la opinión pública y de productos que solo merecen el nombre de "chatarra cultural". Para cambiar esta imagen distorsionada, propongo las siguientes correcciones:

- Convencer que la tesis, según la cual aún extraterrestres avanzados serían política, moral y culturalmente primitivos, es absolutamente inaceptable y ridícula. Una civilización con una ciencia y tecnología muy superior a la nuestra, tiene también que haber alcanzado-un orden organizacional global pacífico y armonioso, si no ya habría sucumbido;
- Se debe combatir el concepto de que un extraterrestre superior tendría propósitos hostiles respecto a nosotros y nuestro mundo:
- Es menester, por lo tanto, desacreditar la tesis pueril de que extraterrestres avanzados, al visitar la Tierra, podrían dedicarse a la realización de travesuras tontas y sin sentido.

De modo que la lógica imagen del extraterrestre racional y bien intencionado, que hace falta presentar, difiere mucho de la imagen vulgar que aún prevalece y que está muy de moda. No es ni el invasor inescrupuloso, ni tampoco el malvado déspota de otros mundos. Tampoco es el constructor de misteriosas pirámides en el Triángulo de las Bermudas, ni de extrañas líneas y figuras en el desierto de Nazca y mucho menos de enormes, cuevas en el Ecuador, como aseveró falsamente von Däniken. Debo desilusionar a los fantasmas. El ETI que conoceremos no será ni vil ni hostil, sino muy racional, sabio y un interesante y agradable comunicador.

Ciertamente las audiencias, especialmente las teleaudiencias, están acostumbradas a mensajes preñados de todo tipo de violencia ¿No considerarían estas audiencias la presentación de un ETI amistoso y pacífico como algo insípido y aburrido? Podría ser, pero no necesariamente. En un reciente foro de alto nivel, realizado en Hollywood, sobre violencia en los medios masivos, los participantes expresaron su acuerdo sobre la urgencia de introducir un cambio profundo en los patrones de sangre y violencia por un estándar moral alto.

Esto es una señal alentadora, porque muestra que la estrategia recomendada

aquí, en favor de una descripción sobria y decorosa de la inteligencia extraterrestre, no es un grito solitario en el bosque. Plantea un desafío formidable a los educadores y promotores de SETI, escritores de ficción, así como a productores de películas y a periodistas científicos: liberar por fin al extraterrestre de las abusivas camisas de fuerza, dentro de las cuales los detractores de la investigación científica seria lo han mantenido aprisionado, y presentarlo con el merecido sentido de realismo y respeto. El ETI presentado por Spielberg no nos interesa, no tiene sentido ni significado para nosotros. El verdadero ETI, maduro científica y políticamente, sí.

Observaciones finales

El contacto con una inteligencia extraterrestre superior está destinado a abrir nuestro horizonte hacia un enorme espectro de nuevos atisbos y posibilidades. La comunicación interplanetaria cambiaría al mundo y enriquecería nuestras vidas en forma insospechada. Nos haría ver nuestros turbulentos asuntos internacionales en una perspectiva muy diferente y significaría el punto de partida de un viaje hacia una nueva era, mucho más importante que el invento del fuego, de la imprenta y el descubrimiento de las Américas.

La estrategia propuesta toca las fibras más sutiles de las esperanzas del hombre en un futuro mejor. Cuando se logre el contacto, será la experiencia más maravillosa y significativa que nos podemos imaginar. Sabríamos que no estamos solos en el universo y esta sensación hará toda la diferencia.

REFERENCIAS

Burke, James D., 1993, Planetary Prospectors Meet in Pasadena, en: The Planetary Report, 13, No. 2, marzo/abril, pág. 19

Friedman, Louis, editor, 1993, The Future of Planetary Exploration: A Dialogue between Daniel Goldin and Carl Sagan, en: The Planetary Report, 13, No. 4, julio/agosto, pág. 18

Lemarchand, Guillermo A., editor, 1993, A Species in Danger of Extinction, en: Bioastronomy News, primavera, pág. 1

National Academy of Sciences, 1982, Report of Astronomy Survey Committee, Astronomy and Astrophysics for the 1980s, 1, National Academy Press (Washington D.C.),

Schenkel, Peter, 1988, ETI: A Challenge for Change, Vantage Press (New York), p. 176.

Tarter, Donald E., 1992 Interpreting and Reporting on a SETI Discovery, en: Space Science, mayo, p. 147

Wild, Wolfgang, 1993, interview in Zurück zur Erde, in: Bild der Wissenschaft, Sonderausgabe, (Stuttgart), p. 40.